

EL ADELANTADO DE SEGOVIA

DIARIO DE INFORMACION E INTERESES GENERALES Y LOCALES

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Isabel la Católica, número 6
Talleres
Grabador Espinosa, 1.

DIRECTOR: DON RUFINO CANO DE RUEDA

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO Y TELEFONICO.—MERCADOS.—PUBLICIDAD

Lunes literarios.

Siluetas.

Emilio Bobadilla.

Bobadilla, Hamlet de carne y hueso, violento en sus afectos como el Príncipe de las Tristezas, certero en sus juicios, correcto en el estilo culto y concienzudo, parece á primera vista estrella errante fuera de la nebulosa que prepara armenia y concierto para lo porvenir. Bien estudiado Bobadilla, es una lógica en acción; ama la verdad con amor intenso y siente el arte con un mirar hondo y una vista perspicaz.

Pensador de altos vuelos (darwinista convencido, que explica la síntesis humana mediante el suelo, el ambiente y la organización fisiológica), artista de veras, con la divina pereza de las gentes del Mediodía y la viril energía de una educación modernista y libre, nostálgico, con un pesimismo saludable, queda confiado de las flaquezas humanas y se enamora de las leyes inflexibles que impone á los fenómenos la lógica immanente en el mundo, es ante todo un crítico. La variedad de medios en que ha vivido (New-York, Londres, París, Madrid), y la cultura vastísima de que se nutrió con sus escogidas lecturas, han contribuido á que su existencia, abundante en vicisitudes tormentosas tome cuerpo en un carácter complejo, á veces hasta contradictorio, como él mismo dice que debe ser el crítico.

Sin ayuda de nadie, merced á su laboriosidad, ha construido poco á poco (*Baturrillos, Escaramuzas, Triquitraques, Capirotaños, Solfeo, Sátiras y críticas*) el edificio de su bien sentada reputación literaria. Cri-

tica cosas y personas con una severidad rayana en lo cruel; no se casa con nadie más que con la verdad tal como la entiende, y sus censuras severas (á veces injustas en el ardor de la polémica) le han proporcionado serios disgustos y no pocas enemistades.

Fray Candil prefiere la plasticidad del desnudo á la hipocresía de los velos semi-púdicos, odia los enfemismos y presta fervoroso culto á la moralidad científica. Caiga el que caiga (aun la propia personalidad) con tal de que triunfe la verdad. Encarándose con una de las reputaciones ya consagradas, llega al mismo Olimpo y azota con el látigo de la más cruda sátira á los de arriba. "Urge volar, dice, con la dinamita de la verdad tanta montaña de mentira como nos oculta el horizonte. No importa que estén en la cumbre. Puede que al caer alguno me aplaste. ¿Qué más da? Las grandes fábricas suelen levantarse sobre un montón de cadáveres de obreros."

Fray Candil no se explica la *bomhomie* en la crítica, antes bien se representa su misión como la de Juez inflexible. Sus cualidades de artista no amenazan sus condiciones de pensador, y entiende con Procudhon que "la justicia es el aspecto útil de la belleza."

U. GONZALEZ SERRANO.

¡Cuántos locos!

En un manicomio entré y entre los enfermos vi un joven que conocí en los años que estudié. Tuve gran curiosidad por saber lo que tenía, qué locura padecía; cuál era su enfermedad

en extremo complaciente, el director me escuchó, y de este modo explicó la enfermedad del demente:

—Es un pobre desgraciado que pasa de sol á luna en busca de una fortuna que su cerebro ha soñado.

Y afanoso por hallarla, en su constante manía buscándola noche y día se pasa sin encontrarla.

Pero lo más singular que hay en esa criatura es que tiene otra locura, la locura de robar.

Ante él no hay nada seguro y hay que tener gran cuidado, lo mismo roba un candado, que una chaqueta, que un duro.

El caso es almacenar, y cuando se lo encontramos y sin nada le quedamos vuelve otra vez á robar.

Así se pasa la vida sin alivio de su mal... —¿Y se curará?

—No tal, eso es ya cosa perdida. Me desespé del doctor, persona digna de encomio y salí del manicomio pensando con gran dolor.

Loco, porque busca ufano una fortuna doquiera sin hallar otra manera que robar cuanto halla á mano.

¡Por este mundo cruel cuántos libros van y vienen, pasan por cuerdos y tienen la misma locura que él!

ADOLFO T. FUENTES.

EL HOMBRE FÚNEBRE.

Quando Josefa Grenelle dijo, cerrando su abanico: "¿Pero qué gusto encuentra ese hombre en esperar las esquelas de funerales con la impaciencia con que se espera una invitación á una fiesta y en asistir como un empleado de pompas fúnebres hasta los entierros á que no ha sido invitado?" Roberto Davenne le contestó:

—Voy á decirselo á usted, señora, y apuesto cualquier cosa á que no se burlará usted de nuestro amigo Realmont, cuando conozca la causa de su extraña conducta.

Apenas el infeliz hubo salido de esas crisis amorosas en que el individuo está á punto de perder la razón, y para no consagrar su afecto á nadie resolvió renunciar para siempre á todos los gozes de este mundo. Pero el tiempo ese gran médico, como dijo el otro, fué cicatrizando lentamente las heridas de nuestro amigo, el cual, sin saber cómo, llegó á olvidar sus antiguas penas y á enamorarse de una mujer, como en los más floridos días de su juventud.

Hay hombres nacidos para amar, que en vano se creerán bien armados contra todo género de pruebas, pues á lo mejor se les presentará de pronto en su camino, como para un duelo á muerte, la Seductora, la Desconocida, que resucitará todos los fermentos del sentimentalismo, de ensueños y de deseos ocultos en tales seres como el fuego bajo las cenizas y entonces les parecerá que todo renace en ellos, que tienen de nuevo veinte años y que parten para una interminable etapa de ternuras y de delicias.

Realmont fué víctima de una nueva pasión en el momento en que creía estar más seguro de no volver á amar en su vida á otra mujer.

Mi amigo fué correspondido, y los dos amantes se adoraron por espacio de cuatro meses, sin pensar en nada, ajenos á todo cuidado y viviendo como si tuvieran cien mil libras de renta.

Pero la ingrata abandonó un día á su amante, sin despedirse siquiera de él.

Otro cualquiera, que no hubiese sido Realmont, habría marcado con piedra blanca aquella fecha en la que recobraba al fin su libertad, bendiciendo el destino y olvidando definitivamente á la infiel.

Pero mi amigo, en cambio, se volvió casi loco, se desesperó y no quiso seguir los consejos de sus antiguos compañeros. El desdichado es víctima de un pesar incurable, y su corazón se ha convertido en una especie de esponja de lágrimas.

Y, debido á la anómala situación de su espíritu, Realmont frecuenta con asiduidad las Iglesias colgadas de

negro, se arrodilla durante los funerales y sigue los carros fúnebres hasta los cementerios más remotos.

Su pecho, henchido de sollozos, se desahoga, y sus nervios se aplacan en medio de la tristeza que difunde la muerte en torno de ella, de las graves salmodias de despedida, de las últimas oraciones y de dolorosos cánticos del órgano.

Únicamente en tales ceremonias puede, sin que nadie lo espíe, sin que nadie se ría de su debilidad, abandonarse á sus sufrimientos y á su desolación, recordando el amor que ya no existe, lamentando sus angustias y llorando hasta más no poder.

Y al verle postrado y sumido en tales aficciones, creen los invitados que es uno de los más próximos parientes del difunto, y le miran con verdadera lástima.

Hasta á habido quien ha abrigado el intento de ir á estrecharle la mano y de dirigirle cariñosas palabras de consuelo.

Pero Realmont abandona la nave principal del templo antes de que concluyan las fúnebres ceremonias, se oculta detrás de un pilar para ver el desfile de la comitiva, y después forma parte del cortejo detrás de la familia, caminando con paso inerte de sonámbulo, y respirando esos olores que á cada sacudida del carro mortuario emanan de las coronas y de los ramos hacinados en el siniestro coche del último viaje.

Y, como todo se averigua, como se ha notado la extraña costumbre de Realmont, como nadie ha profundizado acerca de la causa del secreto y muchos creen que se trata de un capricho propio de un maniático, que únicamente desean que hablen de él y sólo aspira á distinguirse del común de las gentes, no pocas personas á quienes mortifican y perturban los obligatorios paseos al Père Lachaise, á Montmartre y á Montparnase, encargan á mi infortunado amigo sus comisiones fúnebres, y le dan instrucciones para su marmolista y le ruegan que visite las tumbas de sus parientes para colocar en ellas coro-

MIGUEL DE ZÁRRAGA.

17

Rafael.—¡Todo no!
Elisa.—Hasta lo más triste: va usted por la calle, ve usted un pobre anciano que resbala y cae. ¡juelta usted una carejada!— Esto será muy cruel, pero es muy real.—Le enseñan á usted un marido infeliz que escarneció una esposa... ¿Le compadece usted? No; se mota de su desgracia. Presencia usted una corrida y el toro brabucón siembra el espanto en la plaza; los toreros tiemblan... usted se indigna, les insulta, y se burla de su miedo, sin pensar en que el torero es hombre con madre, con hijos, con esposa... ¡Usted ríe siempre! ¿Esto es humano? ¡Pues niégume usted ahora que todo es risible!
Rafael.—(Sonriendo) ¡Vaya una mujer-cital!
Elisa.—¿Ya se ríe usted de mí?
Rafael.—Y la doy la razón.
Elisa.—Bueno, pues entonces vamos á lo que interesa, ¿Cómo está usted?
Rafael.—Yo bien, ¿y usted?
Elisa.—Hombre, ¿siguen las bromitas?

16

NOCHE DE BODAS.

Rafael.—Es que... ¡no se ría usted!... ya no quiero morir.
Elisa.—¿Pues y eso?
Rafael.—Matilde no merece que me mate; ya ve usted en que pararon todos sus juramentos. ¡Casada con otro!
Elisa.—Las mujeres somos incomprensibles.
Rafael.—De modo es, que usted en su lugar...
Elisa.—Yo en su lugar... no se lo que habría hecho.
Rafael.—Me hubiera usted querido como yo la quería...
Elisa.—(Sonriendo.) Ahora la quiere usted de otra manera.
Rafael.—(Encojiéndose de hombros.) No sé si esto es cariño ó si es odio.
Elisa.—¡Dramático está usted!
Rafael.—Contra mi voluntad: yo quisiera reír, reír mucho...
Elisa.—¡Pues riámonos!
Rafael.—¿De qué?
Elisa.—De todo; todo es risible.

MIGUEL DE ZÁRRAGA.

13

Bernardo.—No, es tu hermana; me pareció que no se encontraba bien...
Matilde.—(Que estará apoyada en el respaldo del sofá.) Pero te engañaste, afortunadamente. Solo necesito descansar; la mala noche...
Bernardo.—(A Elisa.) Descansa tú también; velaré al herido.
Elisa.—No, eso yo.
Matilde.—Si te empeñas... (Queriendo retirarse) ¡Que rendida estoy!
Bernardo.—¿Quieres aceptar mi brazo? (Otriciéndoselo.)
Matilde.—¿Cómo no?
Bernardo.—Vamos (A Elisa) Pero acuéstate.
Elisa.—Y Rafael...
Bernardo.—Vuelvo yo á su lado. (Retirándose con Matilde por la primera izquierda.)



nas y flores y examinar el estado en que se encuentran.

—¿No tenía yo razón, señora, cuando le decía á usted, al comenzar este relato, que Reimont era más digno de lástima que de burla?

RENE MAZEROY.

AMOR.

I

—¡Al fin... ¡He triunfado!
—¿Qué? ¡La primera medalla...
—¡Mia, María de mi alma, mia! ¡Por un nimidad; ni discusión hubo! Estoy satisfecho. Venga un abrazo.

El mismo impulso lo aceró, el mismo cariño cerró sus brazos, formando con dos cuerpos uno solo y uniendo las dos miradas en una llamarada de gloria. Aquel matrimonio era feliz, él lo había dicho. Y así era la verdad.

Juan era un artista de portentoso genio. Sus pinceles habían ido poco á poco elaborando su fortuna, y cuando la vida con sus salvajes exigencias quedó asegurada, emprendió su trabajo con más entusiasmo y con más ardor, y se dispuso á conquistar la gloria. Ruda era la lucha; pero tenía á su lado un auxiliar poderoso, María.

Con ella casó enloquecido de cariño y por ella y para ella brotaron los primeros chispazos de su genio. El artista vió ensanchar su camino á medida que avanzaba, y con su sombra se confundía, no el montón que la envidia forma, sino el cortejo orgulloso que la admiración proporciona.

Juan era el ídolo de la moda. Un retrato, una miniatura, una tarjeta postal enriquecida por las divinas figuras que sus pinceles trazaran, eran el blasón más grande y más legítimo de buen gusto y de distinción. Pero esto no bastaba para saciar sus ambiciosas miras. Quería el premio único, ganado en público torneo, sometiendo á los juicios de doctos y profanos, quería, en fin, tentar á la gran masa, la que inmortaliza con sus aplausos ó mata con sus burlas horribles y sus gestos locos.

El concurso se había anunciado y había que ir á él, decidido á conseguir la victoria. Necesitaba asunto, y en su imaginación fueron apareciendo en procesión ordenada cuantos argumentos podía presentar la Historia y la Mitología. Dias y dias pasaron en análisis minucioso sin encontrar nada que llenase su alma de artista. Además para esa inmensa mayoría de gentes que visitan las Exposiciones y pasan por las salas en silencio y desfilan ante los cuadros mirando con los ojos del sentimiento y no buscan la explicación en el catálogo y sí en el lienzo darles asuntos históricos ó mitológicos, sería aburrirles.

Pasó horas de verdadera angustia. En más de una ocasión consultó á María, pero ésta, conocedora profunda del alma de su esposo, en la misma forma de exponer la consulta encontraba la contestación que había de agradecerle: No hubo, por tanto, asunto para el cuadro. Tal confesión era el aniquilamiento de ambos, y la vida para ellos se convirtió en acompasado movimiento agónico, más lento é inefrable cuanto más cerca se hallaba el día del certamen.

Una tarde entró Juan radiante de alegría en su casa y contó á su esposa que ya tenía cuadro. Andando al azar por las calles, en una de ellas vió un grupo, oyó voces, lamentos, y su curiosidad lo llevó allí, encontrándose caida en el suelo y bañada en sangre el rostro, á una mujer que sostenía en brazos un niño, y de pie, iracundo, amenazador, con un puño en lo alto, preparando el golpe en el hombro. Ambos eran jóvenes, preguntó la causa de aquella disputa, y al oído y muy quedo otro curioso le deslizó estas palabras:

—La golpea por celos.
No quiso saber más; por el camino reconstituyó mentalmente la escena, fué distribuyendo los matices de su paleta y encontró la obra perfecta. Ya tenía cuadro!

II

El triunfo había sido inmenso, ruidoso. María se pasaba horas enteras en la Exposición delante del cuadro de su esposo, oyendo los elogios, los juicios y hasta las frases más ó menos ingeniosas que la contemplación de la obra maestra producía. Nada hizo mella en el corazón de María, hasta que oyó decir á una mujer:

—Si este pintor tiene un hijo y sale á él... ¡quien fuera su madre!

María quedó sobreogida; una palidez marcadísima cubrió sus hermosas mejillas. La luz de sus ojos se fué apagando, y fué preciso que se sentara para no caer al suelo. Aquellas frases la abominaron. ¡Ella, en diez años de casada, no había podido dar un hijo á su esposo!

Las almas grandes tienen siempre resoluciones sublimes. No volvió más á la exposición, pero en cambio hizo una visita muy larga á su médico. Buscó á la ciencia, como creyente que era, y esperó su fallo. Este no pudo ser más breve, pero tampoco más espantoso. Con una sola palabra envolvía la condenación eterna. «¡Estéril!», dijo la ciencia, y la materia quedó destruida, chorreando lágrimas de sangre.

Aquel corazón amatísimo quedó macerado; aquellas mejillas, arreboles arrancados del cielo, que diferentes veces fueron copiados con felicidad exquisita, teniendo la pintura la dulce suavidad del terciopo, quedaron desvanecidos; aquella mirada impregnada de amor infinito, más intensa cuanto más amada, languideció de pronto. De aquella mujer hermosa sólo quedó la sombra, con movimiento aún porque así lo quería su espíritu.

Semejante cambio repercutió también en el alma de Juan. Interrogó diferentes veces á María y en distintas formas, con ánimo siempre de sorprender un secreto; más la contestación invariablemente era la misma: «No preguntes más; estás así por el amor que te profeso».

Juan llegó á sospechar que el cerebro de su mujer estaba enfermo, muy enfermo, y que la manía amorosa la había enloquecido materialmente. La sospecha fué creciendo, y con ese terror instintivo en nuestra naturaleza mezclado de gran compasión, al propio tiempo que ponía en el cuidado de aquel organismo lo más dulces esmeros se apartaba de él, convencido de la ineficacia de sus desvelos.

María lo notó desde el primer momento, y sus sufrimientos llegaron al máximo. De hecho quedaba abandonada por el hombre á quien tanto quería.

Juan había seguido trabajando en su estudio y respondiendo con sus trabajos á las infinitas demandas que se le hacían. Poco á poco se fué acostumbrando á la melancolía de su mujer; andando el tiempo le consideró como un objeto tan delicado y sensible, que ni el ruido de sus pasos debía alterarla

en su situación especialísima, y entraba en puntillas y con sumo cuidado en su cuarto, besaba la unida frente de María con la misma veneración que á una reliquia, y salía silencioso y emocionado por el respeto, de aquella estancia. Abajo, en su taller, cambiaba por completo su fisonomía. Las sombras de su frente se disipaban, su mirada adquiría de nuevo el brillo que una lágrima, sin salir, había empuñado, y en su boca resonaban cantos de amor y promesas de porvenir rosado.

Hacia un año justamente que la Exposición artística, en la que consiguió Juan el triunfo más grande de su vida, se había celebrado.

Recordando aquella victoria se na-

seaba por su estudio con los brazos cruzados sobre su pecho y la cabeza inclinada, cuando le sacó de aquel mutismo una mujer que llevaba en los brazos un niño cuidadosamente envuelto en blancos pañales.

Juan quedó parado ante aquella mujer y sus labios no se movieron.

—Maestro, ¿no me conocéis?
—¡Calla, insensata! ¡Vete, vete de aquí inmediatamente! ¿Qué buscas? ¿Mi desesperación? Todavía te creo generosa, y sabrás perdonar.

Seguía una escena violenta. La mujer reorinaba. Momento por momento fué recordando como empezó una pasión criminal, las palabras que se emplearon para la seducción y cuáles

fuieron los resultados de la caída. Terminaron los cargos y siguieron los insultos; dieron fin éstos y brotaron las lágrimas. El pintor se abalanzó sobre aquella mujer para acallar violentamente sus sollozos.

—¡Juan!—gritó una voz dulcísima, como la que deben usar para reconvenir las vírgenes. Y el interpelado volvió la cara y se encontró frente á frente con María.

Una ola de infamia subió á su rostro. Temblando, febril, balbuciente, sólo tu voluntad para caer de rodillas suplicando, diciendo más con su silencio que con sus palabras.

ANTONIO SANTERO

Sistema de hacer periódicos baratos

Por María.



I.—Se abre un concurso, en el que ofrecen 5.000 pesetas al mejor dibujo, 1.000 á la mejor composición poética, otras tantas al fabricante que presente mejor papel... y á este tenor todo lo que hace falta.



II.—Con lo cual á los tres días tienen en la Redacción material para tres años.

V

Elisa.

Elisa.—¡Pobre Matilde! Debe sufrir lo indecible: por un lado Rafael, su primero y único novio persiguiéndola incesante con su amor platónico; por otro lado su marido, el bueno de Bernardo, que la quiere á su manera... que es la manera de todo el mundo. (Pausa.) A mi, si me dieran á elegir como esposo uno de los dos, sin vacilar elegía á... (Transición cómica.) ¡Perdón, marido mío! No elegía á ninguno: puede seguir Bernardo tranquilo junto á mi hermana, y el otro... ¡el otro que se vaya á dedicar versitos á la casta luna! (Pausa.) Seguiré viudita ya que alguien dijo que éste es el mejor estado para la mujer.



VI

Elisa y Rafael.

Rafael.—(Entrando por la segunda puerta de la izquierda, con la cabeza vendada) ¡Elisa! ¡Elisa!

Elisa.—Pero ¿á qué se levanta usted, hombre de Dios?

Rafael.—Quiero agua, mucha agua... (Dejándose caer en un sofá.) La calentura me abrasa.

Elisa.—(Cogiendo de la repisa de la chimenea un vaso, y echando en él agua de una jarra que habrá al lado.) Tome usted un poquito; no creo que esto le haga daño.

Rafael.—(Ligeramente asustado.) Oiga usted, Elisa, pero ¿podría hacerme daño el agua?

Elisa.—(Riendo) ¿Y á usted que le importa? ¿Qué le importa morir á quien, apenas hace unas horas, pensó en matarse?

Rafael.—Usted con sus risas me volvió irónico.

Elisa.—Le preguntaba que cómo se encuentra de la herida.

Rafael.—Ahora, un poquitín mejor; sin duda la bala solo me rozó la piel: lo malo es que debo tenerla aquí, y siento una pesadez...

Elisa.—Como que será de plomo.

Rafael.—No, si lo que me pesa es la cabeza.

Elisa.—Pues don Andrés, el médico, no tardará en venir; dijo que volvería al salir el sol.

Rafael.—(Con asombro cómico) ¿Y cómo no ha venido aún?

Elisa.—Porque todavía es de noche.

Rafael.—¿De noche... luciendo usted.

Elisa.—¡Siempre poeta!

Rafael.—¿Y quién no lo es ante una mujer hermosa?

Elisa.—(Burlonamente) ¿Si? (Transición) ¿Sabe usted que estoy por darle mi enhorabuena.

Rafael.—¿Porqué?

No hay que exajerar.

Se le viene concediendo al movimiento republicano que se nota en las principales capitales de España, una importancia que á nuestro juicio pesa de los límites que merece.

No somos tan ciegos que neguemos el hecho de que en la actualidad se agitan los republicanos más que en otras ocasiones; que la propaganda la realizan con más empeño y buscan un efectismo del cual hacia tiempo que habían prescindido.

Tampoco consideramos que no revista absolutamente ninguna importancia las manifestaciones que se han realizado en distintas provincias, incluso en la Corte, con motivo de la propaganda activa que realiza el señor Salmerón.

En lo que no estamos conformes es en suponer que esto sea un acontecimiento del otro jueves; una cosa estúpida ni nunca vista.

El hecho de que en la Asamblea republicana celebrada en Madrid haya sido proclamado jefe del partido republicano español el señor Salmerón, no puede sorprender á nadie.

La única figura de alto relieve por el cargo que desempeñó, que existía en el republicanismo español era el expresidente del Poder Ejecutivo y así lo habían reconocido todos los republicanos en cuantos mitines tienen celebrado.

Lo de la jefatura, pues, era cosa resuelta, porque proclamado ó sin proclamar jefe, los republicanos en todas partes siguen lo mismo, tan desunidos como siempre, sin entenderse apenas, lo que no es obstáculo para que digan que el señor Salmerón es su jefe.

Respecto á los mitines y manifestaciones, no vemos que porque el día doce se celebraron algunos, todos los que se quiera, vaya á afirmarse que España entera es republicana.

Los anarquistas, antes, en primero de Mayo celebraban más mitines y más manifestaciones que todas las que puedan conseguir los republicanos en un año y sin embargo á nadie se le ocurría decir entonces que estábamos á pique de ver triunfante la anarquía.

Por otra parte, nos gusta este movimiento dentro de lo legal y de lo justo, sin que veamos en él ningún peligro ni esos temores que intencionadamente la prensa de oposición propala, agiganta y aumenta.

Opiniones.

El programa de ferias.

Contestación á las preguntas respecto al programa de ferias propuesto por EL ADELANTADO DE SEGOVIA:

- 1.ª ¿Qué matadores de toros preferiría usted en la corrida del día de San Pedro?...
Quinito y Bombita chico.
- 2.ª ¿Qué ganadería?
Don Eduardo Miura.
- 3.ª ¿Qué novilleros para la de San Juan y qué ganadería?
Regaterín y Mazzantinito.
- 4.ª ¿Qui ganadería?
Moreno Santamaría.
- 5.ª ¿Qué noches elegiría usted para la función de pirotecnia.
Ninguna.
- 6.ª ¿Dónde la vería usted con más gusto?
.....
- 7.ª ¿Qué comerciantes é industriales cree usted que pudieran nombrarse para organizar una corrida de toros costeada por el comercio? (Solamente á tres).
Don Vicente Ayuso, don Pio Aparacio y don Jenaro Sastre.
- 8.ª ¿En qué día habria de celebrarse?
El día 28.

9.ª ¿Qué comisión mixta nombraría usted, de militares y paisanos, para organizar un concurso de carrozas é batalla de flores?

Militares: don León Martín Peinador y el señor Conde de Casa Canterat; y como paisanos, el señor Gobernador, don Carlos de Lecea y don Segundo Sastre.

10.ª ¿Dónde opina usted que debería hacerse?

En el paseo nuevo; trozo comprendido desde el puente de Santi Spiritus, á Santo Tomás.

11.ª ¿En qué día?

El día 28.

12.ª ¿Por qué en ese día?

Porque á mí me conviene.

13.ª ¿Qué espectáculo sería más de su agrado?

Un concurso de guitarras y bandurrias adjudicándose un premio de 200 pesetas á la orquesta que mejor ejecute las piezas señalas.

14.ª ¿Sería usted tan amable que nos digera cómo le organizaría y cómo la costearía?

De los fondos destinados á la pirotecnia.

15.ª ¿Qué opina usted de los gigantes y cabezudos?

Que los echen en vinagre como los pepinillos.

16.ª ¿Dónde instalaría usted los cajones de los fariantes?

En la Plaza Mayor.

17.ª ¿De qué modo haría usted la fiesta á la Patrona de Segovia y en qué día?

Con toda solemnidad y después una verbena en la Alameda que está enfrente al Santuario; día 27.

18.ª Y el reparto de premios á los niños, ¿cómo le organizaría usted?

En el Panarifo del Instituto.

19.ª ¿Se le ocurre á usted un nuevo festivo?

Que este año que en lugar de correr las aguas en el Real Sitio de San Ildefonso, que corran las fuertes.

HERMANOS OTERAGAM.

OTRA.

- A la 1.ª.—Fuentes y Mazzantini.
- A la 2.ª.—Veraguas.
- A la 4.ª.—El Chico de la Blusa y Lagartijo chico.
- A la 3.ª.—Carreros.
- A la 5.ª.—Ninguna, que me molesta el ruido.
- A la 6.ª.—En la cama.
- A la 7.ª.—Felipe Ochoa, Ventura Vargas y Enrique Redondo.
- A la 8.ª.—En San Juan ó San Pedro, bastan dos.
- A la 9.ª.—Nada de mixtos, con nombrar á uno que lo entienda basta.
- A la 10.ª.—Donde le parezca bien si encuentra sitio.
- A la 11.ª.—En el que más le agrade no siendo de toros.
- A la 12.ª.—Para mayor lucimiento.
- A la 13.ª.—Ver la Tarasca.
- A la 14.ª.—Haciéndola nueva á costa de los concejales.
- A la 15.ª.—Que bailen vestidos de nuevo.
- A la 16.ª.—Sin timbas en la Plaza Mayor.
- A la 17.ª.—Solemnemente contribuyendo el clero gratis y pagando la cera el pueblo; el día 27.
- A la 18.ª.—En el kiosco de la Plaza Mayor con asistencia de todas las autoridades.
- A la 19.ª.—Verbenas por barrios, teatro al aire libre en la Plaza de San Facundo para diversión del que no pueda de otro modo, pagando este festejo con el dinero de la pólvora.

(Se continuará.) UN SUSCRIPTOR.

Audiencia de Segovia

Relación de jurados.

Celebrado en este Tribunal el sorteo prevenido en el artículo cuarenta y cuatro de la ley de veinte de Abril de mil ochocientos ochenta y ocho, han sido designados para la constitución del Tribunal del Jurado en el próximo cuatrimestre, para las causas de los partidos judiciales de Riaza, Cuéllar, Sepúlveda y Segovia, los jurados y Supernumerarios comprendidos en las listas que se insertan á continuación, los cuales deberán comparecer en esta Audiencia, á las nueve de los días que se expresarán, para verse en juicio oral las causas de que también se hará mención.

PARTIDO JUDICIAL DE RIAZA

Día 4 de Junio.—Causa contra José Madrigal Martín, por malversación.

Día 5 de idem.—Causa contra Juan Ibáñez Martín, Gerónimo Martín Arranz y Santiago Sebastián Casado, por falsedad.

Cabezas de familia.

Don Eugenio Gutiérrez Sans, Moral;

don Ezequiel Martín Yagüe, Campo de San Pedro; don Vicente Benito Andrés, Valdevaos; don Julián Sanz Arranz, Santa María; don Sotero Carrasco Arribas, Valvieja; don Román Arranz Herrero, Languilla; don Cirilo González García, Cedillo de la Torre; don Pedro Blanco Martín, Negrodo; don Benito González Moreno, Pajares; don Juan Arroyo Sánchez, Ayllón; don Tomás Cuenca Provencio, Campo de San Pedro; don Benito Sanz Grado, Madriguera; don Pedro Caroinero López, Maderuelo; don Leonardo González Martín, Estebanvela; don Román Rodríguez Vicente, Riofrío; don Nicolás Carravilla Melero, Aldeanueva de la Serrezuela; don José Bermejo García, Boerriil; don Juan San Herrero, Riaza; don Jerónimo Cerezo Martín, Moral; don Agapito Martín González, Maderuelo.

Capacidades.

Don Natalio Yagüe Calvo, Fuente-mizarra, don Antonio Moreno Asenjo, Riaza; don Feliciano Gutiérrez Cerezo, Moral; don Mariano Domínguez Arranz, Riahuelas; don Paulino Marina Vicente, Villacorta; don Andrés Ibáñez González, Muyo; don Eugenio Bermejo Illanas, Fresno de Cantespino; don Narciso Cubillo Martín, Negrodo; don Eduardo González Vicente, Santibañez; don Francisco Pérez Cubillo, Muyo; don Juan Vicente Rodríguez, Riofrío; don Gabino Barahona Arranz, Aldeanueva del Monte; don Policarpo Medina González, Boerriil; don Victor González Herrero, Fresno de Cantespino; don Juan Marina de Diego, Villacorta; don Mariano Mate González, Olleruelo.

Supernumerarios.—Cabezas de familia.

Don Enrique Santiuste Albasanz, Segovia; don Eulogio Campos Pérez, idem; don Juan García González, idem; don Laureano Martín Casado, idem.

Capacidades.

Don Fernando Serrano García, Segovia; don Agustín Ruiz Arévalo, idem.

INFORMACION LOCAL

Las elecciones.

En el momento de cerrar esta edición acaban de llegar á Segovia los últimos datos de la elección de Cuéllar en la que ha triunfado el señor Marqués de Santa Cruz á quien felicitamos sinceramente.

Sin oposición ha sido elegidos: en Riaza, don Javier Gil Becerriil; en Segovia, el señor Marqués de Cañada Honda y en Santa María de Nieva don Francisco Martín Sánchez, todos adiotos.

Reciban también nuestros plácemes.

De viaje.

Esta mañana llegó á Segovia nuestro distinguido amigo el Excelentísimo señor Marqués de Santa Cruz, el cual ha sido visitado por los numerosos amigos.

También han llegado, nuestro querido Director señor Cano de Rueda, el Vicepresidente de la Diputación don Julio Páramo, nuestro querido amigo.

—Esta noche es esperado el Diputado á Cortes por la Capital Excelentísimo señor Marqués de Cañada Honda, muy distinguido amigo nuestro.

EN LA AUDIENCIA.

Hoy se ha suspendido la vista de la causa anunciada para hoy por no haberse constituido el Tribunal de derecho, por ausencia de algunos señores magistrados suplentes é incompatibilidad de otros.

Muertos y Vivos.

Se han registrado hoy un nacimiento y una defunción.

Orden de la plaza.

Presidente: Señor Teniente Coronel del Regimiento de sitio don Octavio Moltó.

Provisiones y hospital: un Capitán de la Zona.

Duanaoia.

Por la inspección de policía ha sido denunciado un joven panadero que

agredió á una joven que estaba á su servicio.

El tiempo.

Ha mejorado el tiempo. El día de hoy amaneció frío y nebuloso. La lluvia se ha iniciado varias veces, sosteniéndose cruda la temperatura y sin llover.

El Teatro.

Por indisposición del señor Sánchez se suspendió la función anunciada para anoche en el Teatro Miñón.

Hoy hace un año que falleció en la Villa de Sepúlveda don Maximo Horrajo.

Enviamos á toda su familia nuestro pésame con motivo del recuerdo de tan triste fecha.

San Antonio el Real.

Mañana martes se celebrará la función religiosa de los trece que en honor de San Antonio de Padua se celebran en la Iglesia de su nombre de esta Ciudad, cuyos cultos principián á las cinco de la tarde y consisten como en los anteriores en Exposición de S. D. M. estación mayor, santo rosario, ejercicio propio del día y sermón á cargo del señor don Andrés Gozalo, Capellán de la Comunidad de San Antonio el Real.

JARABE BALSAMICO CON HEROINA DE LLOVET

Premiado con medalla de oro.

Medicamento eficaz en las toses, bronquitis, afecciones catarrales y tos ferina.

Precio, 3 pesetas frasco: Farmacia Escuderos, 4.

MIL PESETAS al que presente «Cápsulas de Sándalo mejores que la del Doctor Pizá» de Barcelona y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6 farmacia, Barcelona.

Mercados.

PRECIOS DE LA FABRICA DE HARINAS

La Castellana

COMPELA DE CEREALES

Trigo á 47 reales fanega.—Algarrobas á 32 reales fanega.—Centeno á 31'00.—Cebada á 00.

VENTA

ELABORACIÓN POR CILINDROS

Harina Patente, sacco de 100 kilogramos, 40 pesetas.—Idem primera, id. id. 37 id.—Idem segunda, id. id. 34 id.

ELABORACIÓN POR PIEDRAS

Harina de primera sacco de 100 kilogramos, 37 pesetas.—Idem segunda id. id. 34 id.—Idem tercera id. id. 30 id.—Algarrobas 22 id. id.

SALVADOS

De primera clase, sacco de 50 kilogramos, 10 pesetas.—De segunda, id. 40, 6 id.—De tercera, id. 30 á 4 id.

Aranda de Duero.

Trigo á 45 y 45 1/2 reales fanega.—Centeno á 30 y 31.—Cebada caballar á 30, ladilla á 32.

Vino á 17 reales cántaro de 16 litros. Tendencia á la baja en cereales por efecto de las lluvias de estos días.

Peñafiel.

Los precios que han regido en este mercado son los siguientes: Trigo bueno á 45 y 46 reales la fanega; centeno á 29 y 30; cebada á 27 y 28 Yeros, 32.

Vino á 15 y 16.

Valladolid.

Las entradas de granos verificadas en el día de hoy, han sido las siguientes: En el Arco, 50 fanegas de trigo que se cotiza á 46 reales fanega.

En el Canal, 400 fanegas de trigo que se cotiza á 45 y 45 1/2 reales fanega.

Medina del Campo.

Han entrado 500 fanegas de trigo. Se cotiza á 44 reales. Estado de los campos bueno.

Arévalo.

Se cotizó el trigo bueno á 45'50 reales fanega. Entraron 160 fanegas. Tendencia sostenida.

Cuellar.

Los precios que han regido en este mercado, son los siguientes: Trigo bueno, 41 reales fanega; morcajo, 40; centeno, 30; cebada, 27.

Avena á 19.

Garbanzos á 90 y 100 reales, según clase y tamaño. Harina de primera á 16 reales arroba; de segunda á 15; de tercera á 13.

Comidilla á 16.

Salvados á 10. Estado de los campos, bueno. Tendencia, sostenida.

Diario religioso.

SANTOS DE MAÑANA.

San Vidal Mártir. Santa Valeria Mártir. Santa Teodora Virgen y Santos Afrodisio, Caralipo, Agapeo y Eusebio Mártir.

SAN PRUDENCIO OBISPO.

Aunque varían los escritores sobre la patria natal de este Santo, es cosa averiguada que fué Español, y que á los quince años dejó la casa de sus padres, y huyó al desierto donde encontró á San Saturio, que hacia vida solitaria y penitente en una sierra á la orilla del Ebro. Siete años estuvo Prudencio en compañía de Saturio, hasta que muerto su buen maestro se fué á Calahorra, donde con sus exhortaciones y consejos se convirtieron muchos infieles á la religión. Ordenado de sacerdote, se ejercitaba en la predicación de la divina palabra, autorizando el Señor con milagros la santidad de su fiel siervo; y por huir de los aplausos se retiró á Tarazona, donde á poco fué aclamado de todos por Obispo, cuya diócesis gobernó con gran provecho de las almas. Tuvo que pasar á Osuna á sosegar cierta diferencia; y acercándosele la hora de la muerte, se preparó con los santos sacramentos, habiendo muerto en el Señor á 28 de Abril por los años de 634.

POR TELEFONO.

Madrid.—5 tarde.

Las elecciones.

Silvela con el Rey.

El Presidente del Consejo de Ministros ha dado cuenta esta mañana á S. M. el Rey del resultado de las elecciones.

El señor Silvela muéstrase tranquilo si bien no oculta su disgusto por el triunfo de los republicanos.

El señor Maura.

No es cierta su derrota como ha dicho la prensa de la mañana.

Nos ha manifestado que se encuentra satisfecho en cuanto se refiere á la forma de hacer las elecciones, pues el triunfo de los republicanos viene á patentizar sus disposiciones sobre el respeto de la ley electoral.

El catalanismo.

El catalanismo creése que ha muerto y así lo dicen caracterizados republicanos por el triunfo que estos han obtenido.

En Barcelona están animadísimos los centros políticos especialmente el Casino republicano donde se ha celebrado un almuerzo.

Lo que dice Maura.

No concede importancia alguna al éxito de la candidatura republicana.

Resulta que, según puede juzgarse, hasta ahora, por los datos recibidos, saldrán á flote unos 32 republicanos, 60 liberales, 16 independentes, 7 romeristas, 6 carlistas y alguno otro de distintas fracciones políticas.

La firma real.

Ha carecido de importancia.

En Madrid.

Prepáranse por los republicanos banquetes en honor de los nuevos diputados.

Los círculos en los que tienen como enseña la bandera republicana animados.

Espectación.

Es origen de comentarios y de general expectación el Consejo de ministros anunciado para esta noche.

Comenzará á las diez y se asegura que no terminará hasta las dos de la madrugada.

Parece que solamente se tratará de la elección de ayer.

Los cambios.

Se ha cotizado el Interior á 75'70; los Francos á 00'00; y las Libras á 00'00.

Extranjero

Argelia.

Dicen de Argelia que se han recogido varios cadáveres cerca de Marruecos donde se ha librado una batalla entre los adictos del Roghí y los del Sultán.

EL CORRESPONSAL.

A las señoras.

Dentro de breves días llegará á esta Capital, procedente de Madrid, Mercedes Núñez, modista de sombreros, con preciosos modelos de París.

Lo que pongo en conocimiento de las señoras con el fin de que se dignen pasar á ver el variado surtido que en su salón, calle de San Frutos número 7 principal, hallarán expuestos.

Enfrente á las bolas de la Catedral.

SECCION DE ANUNCIOS

GRAN ZAPATERIA DE PEDRO ARAGONESES

58.--Juan Bravo, 58.--SEGOVIA.

Habiéndose recibido ya todas las grandes remesas de calzados para la presente estación de verano que esta casa acostumbra á encargar de antemano á las mejores y más acreditadas fábricas de España, pone en conocimiento de su numerosa clientela y del público en general, que en vista de la competencia porque atraviesan hoy dichos artículos, se propone realizarlos con un 50 por 100 de rebaja. Precios sumamente económicos, como podrá convencerse de ello todo el que visite esta casa.

Debido á las grandes compras hechas al por mayor puedo ofrecer

PARA CABALLERO.

Botinas y brodequines piel, en negro y colores, desde 7 pesetas en adelante.

Idem, idem, estezado y gamuza, suela cañamo, desde 6 pesetas.

Idem, idem, lona, blanca y colores, desde 5 pesetas.

Zapatillas de todas clases y formas, á precios increíbles.

PARA SEÑORAS.

Botinas y brodequines piel, bonitos colores y negros, desde 4 pesetas.

Zapatos, piel variada, formas y colores, desde 3 pesetas.

Zapatos de lona, variados dibujos y formas, desde 1'75 par.

Inmensa colección de zapatillas de todas clases y precios, desde 1'50 par.

PARA NIÑOS.

Hay infinidad de clases y formas imposible de enumerar, desde el módico precio de 0'75 pesetas, 1, 1'25, 1'50, 1'75, 2, 2'50, 3, 3'50, 4 y 4'50.

En calzados de lona para niñas y niños de cuatro á diez años, los hay desde una peseta en adelante.

Nadie compré sin antes visitar esta casa y se convencerá de que es la más surtida, la más económica y la más barata entre todas las de su clase.

NO CONFUNDIRSE CON NINGUNA OTRA.

58.--JUAN BRAVO--58

(Esquina á la bajada de la Alhóndiga y frente á la sillería de la Cruz.)

PEDRO DOMEQ

COSECHERO, ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS

JEREZ DE LA FRONTERA

(CASA FUNDADA EN 1730)

autorizada para el uso de las armas reales por R. O. de 18 de Octubre de 1884

DESTILADOR DE AGUARDIENTE PURO DE VINO, ESTILO

COGNAC, FINE CHAMPAGNE

MARAS: UNA, DOS Y TRES CEPAS Y EXTRA

PEDID ESPECIALMENTE

COGNAC DE PEDRO DOMEQ

en todos los cafés, casinos, círculos, fondas, hoteles y restaurants, exigiendo las etiquetas UNA, DOS, TRES CEPAS, EXTRA Y FUNDADOR, con su escudo de armas.

La Moderna SASTRERIA DE BADILLO.

Llegaron ya los géneros de entretiempo y verano! Gran surtido en lanillas, estambres, alpacas, etc., y merinos para prendas talares.

Trajes y gaba s á medida, económicos y modernistas.

PLAZA MAYOR, 2.--SEGOVIA

ALMACEN DE MADERAS

Y ASERRIO MECANICO DE NUÑEZ Y COMPANIA EN LA ESTACION FERREA DE EL ESPINAR.

En estos grandes almacenes encontrará el público un inmensa surtido en toda clase de madera de sierra, como alfarja, media alfarja, terciado, terciadillo, cuadradillo, portada, portadilla, tabla de gordo, pulgada, tableta, tabletilla, gordillo, hoja de catorce y ripia.

También ofrecemos al público toda clase de madera de hilo en inmejorables condiciones, y costeraje.

Tanto en la madera de sierra como en la de hilo tenemos establecidos los precios sumamente económicos sobre vagón en esta Estación.

Se sirven toda clase de pedidos.

REGALO

A todas las niñas de primera comunión que se retraten en casa de MONTES se le regalará un precioso objeto, recuerdo del acto:

Fotografía de Montes.--Victoria, 11.

Juan Margareto

Conocidísimo y acreditado establecimiento de ultramarinos. Especialidades de esta casa, de gran aceptación en Segovia. Chocolates riquísimos elaborado á brazo. Cafés superiores, de esmerado tostado. Queso manchego legítimo.

6.--REAL DEL CARMEN.--6.

MOYA--Fotografía en la Plaza Mayor.

Nada de reclamos; nada de presunciones. Véanse las pruebas expuestas al público.

MOYA.--(Plaza Mayor.)

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

de GRIMAULT y C^a

Esta deliciosa preparación cura ó evita Malas digestiones, Náuseas y Acedias, Gastritis, Jaqueca, Vómitos, Diarrea, Dolencias del Hígado. Combate los vómitos de las señoras encinta. Tonifica á los ancianos y convalecientes.

PARIS, 8, rue Vivienne, y todas las Farmacias.

OPOSICIONES A CORREOS.

Preparación esmeradísima por oficiales del Cuerpo y acreditado profesor de francés.—20 pesetas mensuales.

Informes, don Manuel Suárez García. Dirección General de Correos.—Madrid.

PILDORAS DEFRESNE

LA PANCREATINA

Adaptada por la Armada y los Hospitales de Paris

DIGESTIVO el más poderoso

el más completo

Digiere de solo en el estómago, el pan y los féculas.

La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.

POLVO - ELIXIR

En todas las buenas Farmacias de España.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos.

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.

Seguros contra incendios

Subdirector en Segovia: PASAGALI

Y COMPANIA, Plaza de la Constitución (Mayor), número 41, planta baja.



J. P. MARTÍN É HIJO

Proveedores de la Real Casa

Grandes establecimientos

ARBORICULTURA Y FLORICULTURA

Madrid.--Despacho: Alcalá, 58.--Jardines: calle del Cisne, 11 y 13

Sevilla.--Mallén, 21 (Calzada)

Premiados con las más altas recompensas, Diplomas de honor, Medallas de oro y de plata, Objetos de arte, y Socios honorarios de varias Sociedades de horticultura del reino y del extranjero.

Premio de honor de S. M. la Reina Regente: un objeto de arte. Granada, 1887.—Premio de honor de S. A. R. la Infanta Doña Isabel: un objeto de arte. Granada.—Primer premio, único: Medalla de plata, Exposición de frutas. Málaga, 1887.—Primer premio, único: Medalla de oro.—Exposición de frutas. Madrid, 1890.—Primer premio único: Medalla de oro y diploma de honor. Cádiz. 1890.

Dirección telegráfica: Martin, horticultor.—Alcalá, 58, Madrid.—Mallén, 21 (Calzada), Sevilla

TELÉFONO 1.082

Este establecimiento, especialmente dedicado á la exportación, expide sus productos á todas partes del mundo. Por procedimiento excepcionales acondiciona los embalajes de tal modo, que la buena llegada de los envíos es inevitable.

El único Legítimo

VINO DEFRESNE

con PEPTONA

es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente.

PARIS: 4, Quai du Marché-Neuf

Y EN TODAS FARMACIAS.

La Persona que necesita las

PILDORAS DEHAUT

DE PARIS

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, y la comida que más le convenga, la cual escoge, para purgarse, según sus ocupaciones. Como el causan que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á purgarse cuantas veces sea necesario.